¿Vivimos en un holograma de la Tierra sin enterarnos?

19/06/2015

El científico Samir Mathur, profesor de física de la Universidad Estatal de Ohio (EE.UU.), sostiene que, tomando como base su teoría de bola de pelusa ('fuzzball'), los agujeros negros no tienen una superficie mortífera y destructiva sino son creadores de hologramas imperfectos de todos aquellos objetos espaciales con los que entran en contacto, informa 'The Daily Mail'.

En consecuencia, nuestro planeta podría haber entrado en contacto con un agujero negro y haberse creado un holograma imperfecto del mismo sin que nos hubiéramos dado cuenta. "Ellos ven a los agujeros negros no como asesinos, sino más bien como fotocopiadoras benignas", afirma el investigador Pam Gorder de la Universidad Estatal de Ohio (EE.UU.).

Esta hipótesis, que alimenta la posibilidad de que el Universo sea en realidad un holograma, se aleja de la actual teoría y corriente principal que sostiene que los agujeros negros tienen 'cortafuegos' ('firewall') que destruyen todo objeto que entre en contacto con ellos.

En 2003 Mathur formuló por primera vez su teoría, que se basa en la de cuerdas y sostiene que los agujeros negros son en realidad 'bolas' de cuerdas cósmicas enredadas. Según el científico, cada agujero negro es un producto único resultante de la materia con la que acaba encontrándose teniendo en cuenta que el material no cae dentro de estos cuerpos sino sobre ellos.

A pesar de que se suele pensar que el universo es tridimensional, científicos de la Universidad de Tecnología de Viena (Austria) también afirman por su parte que podríamos vivir en un holograma. Aseguran que han conseguido demostrar el "principio holográfico", una conjetura acerca de las teorías de la gravedad cuántica propuesta en 1993 por Gerard 't Hooft, según informe publicado en el portal de esa universidad vienesa.

La idea principal de esa teoría indica que en vez de tratarse de un espacio tridimensional (altura, longitud y profundidad), el universo tiene una estructura bidimensional similar a un holograma, cuya proyección se refleja en

un horizonte cósmico inmensamente largo.